MAR Y TIERRA

PERIODICO QUINCENAL ANARQUISTA

AÑO 1. NUMERO 3.
PRECIO DE VENTA $ 0.10

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

PROPAGUEMOS EL SENTIMENTO Y EL ESPÍRTU DE SACRIFICIO: PERO NO OLVIDEMOS QUE EL EJEMPLO ES LA MEJOR PROPAGANDA Y QUE NO PODEMOS EXIGIR A OTRO LO QUE NO SOMOS CAPACES DE HACER NOSOTROS MISMOS.

ENRIQUE MALATESTA

VALORES Y GIROS A J. L. ORDAS CASILLA DE CORREO NRO. 37 PUERTO DE BAHÍA BLANCA

Bahia Blanca-Ing: White Abril 1 de 1924

Fluctuaciones de la organización obrera

Para muchos resulta un fenómeno inexplicable las decadencias periódicas porque atraviesa la organización obrera, decadencia que se presenta despues de un breve periódo de aguda agitación. No ahondaremos mayormente en las causas que originan ese flujo y reflujo periódico pero recordaremos solamente un hecho suficientemente comprovado al través de la historia. Cualquiera que sean las causas y aspiraciones que han movido y mueven a las multitudes han seguido el mismo proceso. Desde el punto natural esto es explicable; las muchedumbres tienen las mismas condiciones que el cuerpo del ser humano; despues de un desgaste de fuerzas en un trabajo determinado, es necesario un periódo de descanso para la reposición de nuevas energias.

Esto de por sí mismo, lógico y natural, no es la única causa determinante de la decadencia gremial; existen otros factores más complejos que todo revolucionario debe analizar claramente para que ese fenómeno no se convierta en una causante de decepción.

La organización sindical de por sí sin orientación doctrinario, realiza una pobre obra reformista, sin ser parlamentaria, aun que se funde en la acción revolucionaria. Exigir a los patronos un aumento de salario o el reconocimiento ds ciertas condiciones de trabajo no és destruir el sistema capitalista, en cambio és reconocerle el derecho de dar o negar moralmente y el derecho de existencia material como amo y señor de la producción y el trabajo. Con este solo se mejora artificialmente las condiciones de una clase pero no se transforma la sociedad. Colocada en esta situación, la organización obrera forzosamente debe tambien sufrir las alternativas de decadencia y resurgimiento; sencillamente porque marcha ligada a la mayor o menor actividad del industrialismo capitalista.

Cuando se produce una crisis en las industrias por cualquier causa seguida de la ineludible desocupación, de cae inmediatamente la lucha sindical: el sindicalismo mejoratívista pierde momentaneamente su razón de ser.

Otra de las causas de la decadencia sindical que no hay que olvidar jamás, es que una proporción regular de trabajadores acude al sindicato aguijoneada por la necesidad instintiva de defensa económica. El monopolio creciente que ejerce el capitalismo encarece continuameute los medios de vida y se llega al extremo de que los salarios son insuficientes para cubrir todas las necesidades, entonces la organización adquiere una enorme preponderancia pero ésta preponderancia solo és momentanea porque ni bien se obtiene un relativo nivel de los salarios, se inicia el abandono y la indiferencia en todos aquellos que han acudido a la organización para satisfacer una necesidad inmediata.

En cualquiera de estos casos la acción sindical ha sido puramente reformista, y ha marchado ligada al desenvolvimiento capitalista. Lo único virtual que se realiza en los sindicatos, para un revolucionario, es la extensión ideológica la que conquista a muchos trabajrdores que allí llegan a conocer los ideales. Por lo demás nada se pierde puesto que para nuestras doctrinas no tiene ninguna importancia la organización; lo efectivo son las convicciones de los hombres. Con hombres convencidos y capaces la organización resurge inmediatatamente que sea necesaria. Lo contrario, sacrificar la soberanía y las convicciones de los hombres para salvar la organización, es proceder de acuerdo a la mentalidad burguesa que para desenvolverse tiraniza y esclaviza por medio del Estado y el monopolio.

El ejemplo dejado por la organización sindical de algunos países europeos debe servír de enseñanza. Allí la organización era impuesta por la fuerza; disciplinada ferreamente en su funcionamiento, no admitía ninguna orientación ideológica y bajo esas condiciones se precipitó dentro del corporativismo que tanto ha servido para convertirse en coloboradora del gobierno y el capitalismo como en Francia y Alemania durante la guerra, como para derivarse hacia los sindicatos facistas en Italla. Ello fué el proceso lógico a que debían llegar esos conglomerados educados dentro de un espìritu autoritario y que sólo se limitaron a una lucha mejorativista. Faltó a caso para esos organísmos la provabilidad de realizar uua revolución? Muy al contrario; existieron grandes provabilidades pero que el proletariado no supo aprovechar por carecer de una orientación ideológica clara y definida. Si no sabía hacia donde ir ni tenía grandes aspiraciones que realizar, no tenía motivo el hacer una revolución. Confió solo en los jefes y estos los traicionaron.

Contemos solo entonces con la cantidad de revolucionarios que se agitan en nuestro campo y no nos decepcione la mayor o menor proporción de la organización obrera que esta resurgirá impulsada por el doble factor ineludible. El económico que plantea el sistema capitalista y el dinámico que ejerce nuestras ideas y nuestra propaganda.

¡Hurra matagentes!

He aquí una visita que nos honra. Los malandrines policianos no se pueden vengar de nuestras ideas y nos asaltan las piezas y pagan nuestros colchones que nada tienen de anarquistas. Señor Viruela, ordene a su piara que no hocen tanto, porque corren el peligro que los confunda un carnicero. Y usted señor «juez» Ureta o Uretra, venga a nuestra pieza cuando guste, pero por ¡dios! que ese montón que muestra el cliché, no lo hacen ni una manada de Burros. Solamente la policía de White es capaz de ello. ¡Son unos brabos muchachos! ¿Cierto Perfume? ¡Muy bién! ¡Tres bién! ¡Brabo!!

Cárcel de Viedma 18 3 1924

Compañero....

Después de saludarte junto con los demás compañeros componentes y no del comité, paso a comunicarte lo siguiente, lo cual os pido lo tratéis con la mayor serenidad e inteligencia.

Él caso és de lamentar, pero así hay que hacerlo conocer entre nosotro, pués que si nuestras deficiencias no tratamos de arreglarlas nosotros a medida de nuestro alcance, no habrá nadie que de esto se ocupe. Se trata de uno de los compañeros nuestros, que sufre una alteración mental. Este és Casiano Ruggerone. Es tríste para nosotros mismos, aquí dentro de este maldito entierro, tener que contemplar casos de esta naturaleza. No pueden ustedes darse cuenta de nuestro profundo sentimiento, frente a este fenómeno, tan luego en uno de los nuestros.

Esto, os pido lo tratéis con inteligencia y prontitud, por ver si algo podemos hacer en su pro. Nosotros, en lo que a nuestro alcance está, todo lo hacemos. Hasta ahora le hemos dado baños de agua fría, que lo alivian en algo.

La situación financiera nuestra, es deficiente. Contamos con 16 $, que los hemos puesto a su disposición para alimentos. Ahora esperamos, si és posible, de vuestra participación con la parte médica, como en lo que más arriba dejo dicho.

Mis propósitos como los demás compañeros nunca fueron de molestar para nada al comité, sobre nuestro asunto; pero las exigencias momentaneas así nos lo piden.

Esteban HERNANDO

He ahí una carta que és un grito de dolor.

Ruggerone está demente y no pueden ayudarlo. ¡Que tristeza, que angustia ver al compañero, al buen amigo peleando con la locura y no poder aliviarlo en su terrible sufrimiento!

Son cinco compañeros. ¡Cinco anarquistas que sufren el delito de propagar sus nobles ideales!

Fueron detenidos en el territorio de Neuquen bajo la falsa inculpación de asalto y robo. El martirio de estos camaradas en aquella cárcel, lo desconocemos en detalle, pero nos lo imaginamos con todo barbarísmo cuando pensamos en aquella tragédia que se llama SAINUCO, y en la cual fueron actores los dueños de vidas y haciendas de aquel territorio. Aquel día cinco hombres fueron fusilados por la espalda y hoy cinco compañeros nuestros son martirizados sin que la conciencia popular ponga un freno a tanto desmán.

Estos camaradas después de tres meses, fueron trasladados a la cárcel de Viedma, territorio de Río Negro. ¿Cual és el objeto? A sernos posible en el proximo número daremos informe detallado del viacrucis de éstos cinco luchadores de la anarquía.

Y mientras tanto un deber de solidaridad se impone a los anarquitas, a los simpatizantes y a todos los obreros en general.

En la Cárcel de Viedma, un compañero, un amigo pelea con la locura ¿qué causas la han motivado? Cuatro compañeros más se desesperan frente al dolor y su impotencia para amortiguarlo. Sus alas no pueden estenderse en raudo vuelo para buscar, para pelear por el bien común. La jústicia burguesa corto sus alas, y la canalla carcelaria quiere terminar con esas vidas jóvenes, con esos hombres valientes y llenos de fé y entusiasmos.

¡Trabajadores, compañeros ¡Solidaridad!!

Con el objeto de aliviar en algo la penosa situación de estos compañeros, por iniciativa de algunos amigos queda abierta una lista de suscripción en las columnas de este periódico. Con el mismo fín salió para Viedma un compañero, a tramitar la cura de Ruggerone y tratar de ayudar a los otros en lo posible.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA pro PRESOS de VIEDMA

M. Silva $ 10 00 José Lopza $ 5.00 Juan Flores $ 2.00 Manuela Villágra, $ 1.00; Laureano de Caso, $ 1 00; Gregorio Esmeris, $ 1 00; Vazquez, $ 5.00; J. Fernandez Rico, $ 1,50; José Perez, $ 1.00; Avelino Perez, $ 2 00; Sanfiz, $ 1,00; L. G , $ 1.00; L. Rodriguez $ 1 00 Julio Tapia, $ 2.00; A. Campioni, $ 2 50; A. López Armada, $ 2.50; J. López Ordás, $ 2 00; G. D. Nina, $ 0.20. Total $ 41 70

Patronal y liga

El capitalismo, no sólo nacional sino internacionalmente, está creando sus orgonizaciones de combate contra las reivindicaciones del proletariado Dentro de estos organismos forman todos los sostenedores del régimen presente, son sus orientadores que con su intervención garanten la impunidad de todos los atentados y desmanes que se cometan contra los trabajadores puesto que en sus manos tienen la ley ylas fuerzas armadas. Sus elementos de acción los reclutan entre lo más ignorante algunos, y otros del bajo fondo social garantiendoles de antemano la impunidad y la complicidad de jueces, policías, especuladores y todos los que viven y medran del sudor del trabajador.

Los capitalistas no tuvieron ni tienen el valor de defender con su propio cuerpo su posición y sus rapiñas y para esto forman sus cuerpos de acción, sirvientes incondicionales de sus intereses En algunas naciones se llaman Liga de Defensa Nacional, en otras Facismo y en esta república Liga Patriótica.

En todos los puntos del universo esta acción se cubre con el manto del nacionalismo, pero la amarga verdad és que sirve, a los postulados del oro aun que sus poseedores sean extranjeros y las víctimas hijos del país. Es que para el capitalismo no hay patria y sino tenemos los miles de ejemplos aquí donde se adula el argentinismo de

Pasa a 4a. página 2a. columna.

Colonias veraniegas para la infancia

La prensa burguesa, esa gran proxeneta que todo lo absurdo, en materia de cuestiones sociales lo encuentra bien; las autoridades escolares, que legislan de acuerdo en su rancio paladar conservador, esa cosa tan grande y humana como es la educación de la infancia; los mercaderes de la política, profesionales de la farsa y el engaño, que labran la infelicidad del pueblo explotando sus ingenuidades e ignorancia; y los filosofastros y humanistas sociólogos que todo lo contemplan desde sus cómodos gabinetes de estudio, con la barriga llena a costillas de la explotación de las clases consideradas como inferiores en la sociedad; toda esa gente, por razones que abonan sus propios intereses, se ha dado en hacer conocer del pueblo que tienen una grande y bella preocupación, que si fuera sincera podría justificarse aun en medio de sus errores y contradicciones, por el problema que plantea la educación de los hijos del proletariado.

La orfandad de recursos en la que el padre proletario se encuentra para costear la educación de sus hijos, es demasiado vulgar para que nos detengamos mayormente a estudiar las causas que provocan tan triste estado de cosas. Los niños de los trabajadores deben ser hurtados a la escuela. La totalidad de ellos no puede seguir, ni siquiera gradualmente, los primeros cursos. Su asistencia a las clases es deficiente por las exigencias que en cada hogar plantea la existencia de educandos. El presupuesto diario del proletariado debe ser, a medida que los niños vayan creciendo, forzosamente aumentado por el pequeño ingreso que proporcionan los hijos, en las diversas tareas que la explotación capitalista señala a la infancia. La concurrencia de los hijos de obreros a las escuelas, está repilada ante todo, por la situación económica en que se encuentra cada hogar, no por las necesidades de instruccion que los niños reclaman.

El problema, pues, de la instrucción y la educación escapa a las necesidades del trabajador.

Es indudable que este estado de cosas, mientras la sociedad se encuentre organizada como lo está actualmente, perdurará. Son las lejítimas consecuencias de los intereses arbitrarios que fundamentan la existencia de las clases sociales, las que conspiran contra el desarrollo de la educación y garantizan la perpetuación de la ignorancia.

Adrede, no queremos referirnos aqui al desarrollo de la educación ni de la manera como la realizan todos los gobiernos.

Si disponemos de tiempo eso será para otra ocasión. Aqui queremos únicamente demostrar cómo son vanos e inútiles cuando no resultan un sangriento sarcasmo, los pretendidos esfuerzos por cuidar del desarrollo de la instrucción de los niños pobres, que agitan cómo bandera esos pretendidos benefactores de la vida pública, para cautivar la docilidad del pueblo que ovejunamento los tolera.

Este año, la gente que hemos nombrado anteriormente, pues, ha encontrado cómo un recurso salvacional y agudisimo, por la significación avanzada que según ellos la tal medida tiene, el establecimiento de colonias veraniegas para vacaciones de los niños pobres. Y alentados por los optimos resultados obtenidos en Miramar y Mar del Plata, se proyectan para fines del año, nuevas colonias en esta región, ya sea en Ing: White, Maldonado, Puerto Belgrano u orillas de Rio Colorado.

No cabe mayor cinismo cómo mayor burla. Los resultados de Miramar y Mal del Plata son un simple negocio de las autoridades escolares. Estas colonias son verdaderos penales para los educandos. Aparte de que su vida interin sea un tejido de una disciplina atroz y repugnante, la sola enunciación de colonias gratuitas o de caridad, les da un aspecto de denigración moral, que es un insulto al proletariado. Dichas colonias no recojen ni medio millar de niños. Los elegidos para estos paseos son hechos a base de una selección que vicia en su naturaleza, la propia función educativa. La esclusión y el privilegio desmienten rotundamente todo humanismo.

Socialmente, las colonias no representan ningún valor. Los niños de obreros, en su mayoria, están inposibilitados de participar de ellas, en el supuesto caso de que cumplieran alguna función de bienestar común. Pero, esta función no existe ni es posible que exista jamás, mientras que el proletariado conserve su carácter de clase y exista la explotación del hombre por el hombre.

La faz miserable en que se desarrolla la vida de los niños; las diversas funciones que están obligados a ejercer después de las horas de clases para ayudar al mantenimiento del hogar; la misma concepción moral, cuyo relajamiénto progresivo sufre de la promiscuidad y la aglomeración en que viven los trabajadores por una parte, y de la decadencia de todo valor humano traido como resultado de las exigencias de la ruda lucha por la vida, por otra, y la cantidad de factores de herencia, de medio, etc. que encuentran amplio radio para manifestarse en los circulos donde se desarrollan los niños obreros, todo eso y mucho más que no detallamos pero que todos sienten y comprenden, hacen que exterioricen la acción de 15 dias de campo, o de aire del mar, de ejercicios — disciplinarios y no expontaneos — al sol, etc. para los niños que durante el resto del año no tienen otro remedio que convivir y crecer en la situación desventajosa y desgraciada en los cuales sus progenitores se encuentran.

No; las colonias veraniegas como las buenas intenciones de todos esos humanistas tan contradictorias, no beneficiarán para nada al pueblo ni procurarán en lo más mínimo su bienestar; ni aun a título de reformas puede aceptarse la lógica de su existencia cómo órgano que, en algo, contribuyan al acrecentamiento y buena marcha de la educación.

Invocar a nuestros principios para realizar estos proyectos, decir que ellos se deben a la evolución que se opera en la comprensión del problema educacional, deducir por eso que un nuevo concepto de cómo debe tratarse a la infancia, se abre camino, es mentir bellacamente, es burlarse de los dolores y las necesidades del pueblo y és, sobre todo, escarnecer la dignidad y el respeto que, a título siquiera de obreros debieran merecerle los trabajadores a los parásitos de esta sociedad.

Ejercicios

Las funciones de conciencia tienen de acuerdo con la psicologia cientifica tres aspectos mas o menos independientes el uno del otro, pero intimamente ligados en el desarrollo de los fenómenos, como los órganos especificos de cada una de ellas. Constituyen esta unidad de los HECHOS psicológicos, el perfecto funcionamiento de los tales órganos de: RECEPCIÓN ELABORACIÓN Y TRANSMISION.

En el primer periódo los órganos nerviosos periféricos, recojen las impresiones del medio externo y las transmiten mediante vibraciones de las molèculas o infimas particulas que constituyen sus celulas hacia el centro psíquico superior que en los fenómenos de conciencia es el cerebro. Esto es lo normal en todos los individuos que, en posesión de sus sentidos son impresionados por sensaciones —impresiones en bruto—; gustativas: dulce, agrio, etc.;) táctiles: (liso, grueso, blando etc.); olfativas: (olores en general); visuales: (forma, color, espacio etc.); auditivas: (sonidos armónicos e inarmónicos; palabra, música, ruido, etc.). Con todo, estos normales son excepción. Una gran cantidad de los —¡irrisión!— «homo sapiens» han perdido esta primaria función de conciencia. Lo denominado indiferente lo insensible. La agilidad nerviosa ha muerto por inactividad no por desgaste. Es el cuadro horrible de los que pasan... Rechonchos señores, ostentando degradante riqueza y repelente engreimiento, a quienes nada da en la vida, avalorando su hoy de satisfecho, viviendo de lo externo, lo fàtuo. La gran masa de gente acomodada no escapa a esta incomprensión de los hechos que a su alrrededor acontecen, constituyen esa gentezuela vulgar e impotente, sin ideales, ni cercanos horizontes y que son el Sr. almacenero, el Sr. empleado, el Sr. obrero cumplidor y toda esta medianía enorme que nos circunda.

«Los Gobienos colocan a la anarquia al márgen de la ley, y la anarquia, coloca a todos los Gobiernos al márgen de la lógica y de la razón humanas.»

A los pasquineros de "El Puerto"

Me es lastimoso el perder tiempo y ocupar espacio útiles a otras cosa, para contestar a los cuzcos ladradores que salen al camino; pero lo haré para que no se interprete mi silencio como cobardía. En un editorial que es un bodrio, el pasquin del epigrafe, resucita la vieja acusación que hiciera el juez Federal Marenco. Para mis compañeros los trabajadores que saben que esta quedó sobrada y fundamente contestada, y para la opinión pública fué suficientemente ventilada en la sección extraordinaria del congreso nacional, al discutirse el pedido de juicio Político al mencionado juez Federal. Los interesados en no convencerse no se convencerán y menos los apañadores profesionalistas del periodismo mercantil que por solidaridad e intereses y opiniones, tienen un interés especial y propio en el desprestigio de hombres e ideales.

Conozco demasiado los entretelones de ese periodismo mercantil y partidista, aunque se subtitule independiente, y sé demasiado de sus complicidades y chantages para tomar estas cosas en serio: Se sabe hasta dondé alcanza la trascendencia de sus campañas y no se arriesga nada al afirmar que solo se buca que la «vaca sagrada,» como se dice en jerga periodistica, entre al corral. Todos esos débiles intentos contra la Patronal buscan un avisito de las empresas y después los mozos serán los trabajadores que no tienen nada que dar.

Si no hubiera una anestésia total de la vergüenza no se atreverían jamás a estampar acusaciones de segundos en una localidad que quién más quién menos sabe que estos agitadores *profesionales*, siempre han pagado sus convicciones en las cárceles y que muchos de ellas fueron ordenadas por el propio acusador a indicación de las empresas. Y ya que ocupamos este espacio quiero hacer resaltar una curiosa coincidencia.

Al discutirse la iniciación del juicio político al juez Federal, mi acusado, un legislador de filiación radical por estos departamentos, tuvo que revelar y mencionar una lista de suscripción pro ayuda al mencionado magistrado. Esta lista fué iniciativa de un caballero de esta localidad, lista que el mencionado legislador aceptó hacer circular entre un grupo limitado de amigos. Esta aclaración trajo un revuelo y hubo cambio de notas públicas entre el juez y el legislador y a través de esas notas se alcanzó a aclarar que: La lista fué hecha circular en el mes de Julio del año 1917 y el inspirador de esas iniciativa era un gerente de una empresa ferroviaria.

Poco después es detenido el compañero S. Dominguez (Octubre) y condenado por ese *recto* magistrado, iniciando desde ese momento, una fuerte arremetida contra la organización obrera y nuestras ideas.

¡Tapa!, ¡Tapa! diría Bonafoux ¡Tapa! ¡Tapa! ¡pasquinero de «El Puerto» digo yo. ¡A trabajar apañadores, en algo productivo como lo hacemos nosotros los *agitadores profesionales* que si a la par lo hacemos intelectualmente, lo hacemos sin interés por nuestros ideales, y no escribimos ni hacemos ¡profesionalismo intelectual por los garbanzos ni nos inspiramos en la olla de la cocina. ¡A trabajar, vagos!

JOSÉ PERANO

—o—

Marchemos hacia la vida

La vida de los hombres se debate actualmente en las mas sórdida de las miserias, que no serían tan dolorosas si ellas afectaran los aspectos externos alimentación, vestido, habtación, sino que es mas intensa, mas aguda, acuando hace de la criatura humana un conjunto de desdichas y carencias, porque sus dias trascurren en la incomprensión, en la ignorancia Es en esta falta de valores cognocitivos donde reside la más desoladora de las miserias, la más triste orfandad. Un cuerpo minado por todos los virus exterminadores que tiene los medios de cura a su alcance y no los conoce, no llega a comprenderlos, tal los pueblos en la época actual que cercados por espesas tiniebias no aciertan la marcha recta hacia las luminosas de la lidertad.

La unidad del hombre no se ha afirmado aún y el continuo perfeccionamiento no ha dado un tipo general completo. Marcha a tropezones, indeciso, sobre el planeta y no tiene fé en el mismo. Su vida es la vida y nada más. No la siente o la presiente grande, valerosa, útil, justificada. Se diferencia poco de las clases animales próximas que viven vegetando. Es que hay en la tierra manantiales exuberantes de belleza, de conocimiento, de alegría que escapan a su apagada pupila. ¡Si el hombre comprendiera el sublime cuadro que la naturaleza y sus antecesores han creado a su alrrededor, si apreciara en vuelo raudo la magnificiencia de una vida plena, sentida con la fuerza de un día de sol, amada con la pasión de la mujer, bendecida por las purificadoras jornadas de la libertad!

Mudo asombro invadiría su espíritu ante la fría estrecha realidad y de un solo golpe daría por tierra con el oprobio, la tiranía, la ignorancia y la tristeza de la vida actual y creería en él, se sentiría fuerte; inteligente ante los fenómenos de la naturaleza; sensible ante las manifestaciones de arte; investigador ante los problemas científicos; bueno, solidario, humano, para con todos los individuos que como él vivirían, lucharían y amarían, bajo la égida de la sociedad de los libres.

Obra al parecer tan ardua, no es más que la simplificación de la vida, que atormentada hoy por escabrosos problemas, amplificada por cruentas dificultades, hecha tormento, tiene que ser por lo contrario clara, recta, fácil, armoniosa, al igual que capullo de flor que se abre a los besos del sol en una feliz mañana aventa pólen, carga el aire de grato perfume y forma llamativos colores en el verde de la pradera Cae la noche y la vida de la flor marcha al ocaso como el sol en el poniente. Ha vivido un sólo día, pero ha sido fecunda, ha volcado frutos y destilado aromas.

Seamos pués como ellas: vivamos enteramente la luminosidad de un día de sol; entreguémonos todos nosotros a la vida, que es la libertad y la alegría; existamos paralelamente.

PALABRAS A NUESTRA JUVENTUD

Hechos salientes de nuestro campo de acción

II

La reacción una vez más, ponía sus garras sobre «La Protesta». El campo quedó talado ante la racha que barrió nuestras filas y los claros fueron muchos, y las bocas clausuradas.

«La Protesta» estaba aherrojada bajo las cadenas de la «justicia», y su voz enmudecida. Una profunda tristeza corría como un hálito frío que helaba el corazón y entumecía el pecho.

Un silencio, un espasmo de dolor y de tristeza, de esa eterna nostalgia que saben los pensadores, y que se muerden y se agitan como fieras dentro de su conciencia al ver que el esfuerzo no puede derribar las columnas seculares, que pesan sobre las espaldas de los modernos esclavos asalariados.

Ese silencio aparecia recio, fuerte y audaz. Ese silencio era Florencio Sanchez que se abocaba al peligroso juego de ir a dar con sus carnes y sus huesos, por varios años en una celda carcelaria.

«La Protesta» estaba lista, debía ser distribuída jústamente entre los compañeros de la ciudad, que en aquellos tiempos aún no eran tan extensos. En el correo no se podía confiar, en otros medios costosos no se podía pensar y es cuando Sanchez se ofrece para repartir aquella bandera de combate, mil veces abatida y otras tantas colocada en el asta, para que flameara por voluntad única de los anarquistas.

Sanchez disfrazado de verdulero, a la vez que llevaba papas y lechugas, conducía los paquetes de «La Protesta». Pan físico y pan espiritual. Heroísmo y Belleza; Amor e Ideal.

Los compañeros recibían con emoción la hoja que llegaba como un sútil rayo de luz en sus almas angustiadas, por conocer noticias, pero Sanchez como una esperanza, llevava aquel pan espiritual, a la vez que reconfortaba a los que tenían ansias de saber, ansias de cooperar, pero los hilos que se habían cortado, se restablecían, y se empezaba otra vez la labor silenciosa que corre callada como las vetas de agua que circulan en las entrañas de la tierra.

Primer rayo de luz que se proyectaba en nuestro campo, que iba señalando en aquel memento fatídico, que había dejado penoso la mano de nuestra «justicia» de clase, que tiene hijos y entenados.

«La Protesta» se reafirmó, y otra vez los canillitas con el badajo de sus bocas anunciaron la resurección.

Una vez más se venía la resistencia de las salamandras de nuestra sociedad, que abrazada con hielo sus pechos desoyen las voces que claman justicia, justicia de amor, y justicia de fraternidad entre los hombres.

Hubo muchos buenos «entusiastas muchachos» que no aparecieron en aquel momento inquieto de nuestra historia. Muchas voces se apagaron, y muchos entusiasmos se redujeron a cenizas, que al ventarlas sólo quedaron los esqueletos fríos de la hornalla.

Las luchas anarquistas necesitan mucha entereza de ánimo y serenidad de espíritu. Y esa entereza sólo se adquiere con la meditación. Sin

meditación no será posible adquirir lucidez de conceptos e inmunidad al miedo.

Los que así obren, jamás serán víctimas del acaso, que a tontas y a ciegas van a un sacrificio inutil, sin una lección para la historia, sin haber dado nada que pudiera ser para el futuro una norma o un pensamiento que se infiltrase en las mentes de los nuevos que vendrán.

Cuando la juventud aleje los entusiasmos, y se acergue más al pensamiento frío del análisis, entonces será posible confiar en las cosas que el devenir nos depara.... y es por eso que los viejos me son simpáticos, cuando su espíritu es de temple.

Corría el año 1905. En la Rusia de los Czares parecía que el problema social tendía un puente a la historia, y quería unirse a ella, por que la sangre manchaba ya la blanca nieve de aquellos infiernos invernales.

El telégrafo transmitía velozmente las noticias. Los que esperaban que debía empezar por allí la gran sacudida social, —Bakunín lo hace entrever en sus cartas privadas, cuando luchába ferozmente en contra las calumnias de Marx— nosotros buscábamos con cierta desesperación alguna noticia que aumentara nuestra fé en aquellos titánes, que luchaban en contra de un estado de cosas milenarias, y de la gran ignorancia de una población fanática y de una casta sanguinaria.

Allá en París tamdién había seres que tenían sus pupilas mustias por los años puesta sobre San Petersburgo.

Era un hombre anciano pue tenía los minutos contados; su corazón latía lentamente como una sonrisa Otoñal.

La enfermedad era dueña del campo de batalla, y ella vencería por que era la enfermedad de la senectud.

Cuentan que al llegar los periódicos por la mañana, aquel anciano moribundo, sus pupilas brillaron como un astro en medio de la noche, al sentir decir: La revolución en Rusia. Su rostro se avivó y pudo pronunciar: ¡Al fín!

Ese anciano lleno de fé a los 75 años, era Reclús.

Domingo C. Marconi CAIOLA

Sueño de una noche de veranO

Tan, tan, tan. Las campanas estan doblando. Alguien ha muerto. Un alma se va; tan, tan, tan. Pero no. Es el viento. Con sus brazos invisibles agita los badajos y sobre el triste caserio gris, la garganta de metal de las campanas desgrana sus notas de dolor; tan, tan, tan.

Tan poco. La hira es muy lenta, muy queda. ¡Que silencio! ¡Tan, tan,tan! ¿Qué ser? Cabalgando en un rayo de luna, los sábados a la noche las brujas celebran su extraño aquelarre. Son ellas talvez. ¡Tan, tan, tan. ¿No habra chillado siniestramente la corneja, señalándo un trágico acontecimiento y con sus alas las que baten las campanas repitiendo sus fatales augurios? Puede ser.

¡Tan, tan, tan! Las campanas continuan. Estan sollozando. Parece qne doblan. Y la gente tiene miedo. Alguien se desliza, para entre nosotros, se oculta en las tinieblas. La gente tiene miedo, mucho miedo, está temblando. ¡Tan, tan, tan. Hay que hablar bajo, muy bajo. ¡Chitón!

¡Señor Juarez, señor Juarez, están tocando incendio, tan, tan. Señor Coleman, mil puñales en la sombra acechandole están ¡como brilan! ¡que frio desprenden sus hojas! Corre Blanco, tan, tan, tan. Corre Brihuega, tan, tan, tan. Corre Marenco, tan.... tan.... corre «Chileno».... tan, tan... corre Ureta, tan, tan... Corred todos.... ¡Señor, sálvanos!

¿Qué no ois? Allí en el misterio algo se mueve. Se levánta. Es informe.... Es un monstruo que tiene un ojo de fuego en la frente ¡Que horrible cosa! ¡Dios mio!... ¡tan, tan, tan....

¡Que espantosa soledad! ¡Oh tétrico vacio! ¿Donde están los mios, mis brigadas de gringos, mis gentes de orden, mis hombres altivos? ¡Tan, tan, tan! Y las campanas sigue tocando y no cesan, no terminan más... tan, tan, tan, tan......

El trabajo, los trabajadores los anarquistas

Las actividades del hombre deben ser regidas por el hombre mismo. He ahí la síntesis de la concepción societaria del anarquismo. Todo aquello que nosotros hagamos debe sedimentarse sobre esta base de autogobierno, no debe girar sobre otro eje que no sea el de la voluntad del individuo. El trabajo, que no consideramos una razón de ser, una finalidad de nuestra vida, sino una circunstancia necesaria para el desarrollo de otras más amplias actividades, no puede apartarse de este sentido nuestro de la libertad. Todo aquello que no parta de nosotros, que se deba a influencias externas contrarias a nuestra voluntad tendrá que ser doblemente malo; primero porque ha ejercido autoridad, presión sobre el individuo y toda coacción moral o material desvirtúa el sentido de la libertad y luego porque mata los valores creadores de quien ha sido sometido. El trabajo para que valga como tal debe basamentarse en el libre ejercicio, consultando las necesidades generales y las inclinaciones de quienes lo ejecuten. Para esto huelga decir que es necesario abolir toda forma de dominación y de privilegio, terminando con la propiedad privada y poniendo en común, materiales y maquinaria. Sólo así el trabajo dejará de ser un factor más de esclavitud. Desaparezcan los detentadores de la riqueza colectiva y los que viven de su usufructo, no tendrán más razón de ser los intermediarios, los empleados, ni la fuerza armada que defiende hoy la apropiación burguesa. Munido el hombre de todo aquello que facilite el desarrollo de su necesidad orgánica de ejercicio físico— que aplicaría en la prfoduccion— sin ningún látigo amenazante que haga odioso su trabajo, sin la conciencia de que lo que hace puede ser nocivo para los demas y no tiene otro objeto que el de la lujuria de un potentado sinó que su esfuerzo dara como resultado el bienestar y el detodos los seres que son sus semejantes, libertado de todos los yugos, el hombre trabajará voluntarioso, la antigua fatiga será de este modo el diario placer, la ciencia y el arte vendrán a participar en su labor y asociados todos en un mismo ideal de progreso y bienestar crearemos con el trabajo libre, lo bueno, lo bello y lo útil. Será entonces el triunfo de la anarquía.

¿Para qué esa libertad de trabajo sea una realidad, que nos cumple hacer a los anarquistas? Sencillamente: capacitarnos para la libertad, afirmar en la práctica esas ideas nuestras y más que nada crear —los trabajadores o los que con ellos convivimos— las individualidades que totalmente compenetrados de la realización de estos pensamientos, puedan aplicarlos, hacerlos efectivos. No podemos confiar al hecho externo de la revolución social la cura de todos los males, la inmediata transformación de la sociedad burguesa.

De un alto sentido societario, confíamos en la asociación libre de los hombres el porvenir de la sociedad. Esta asociación libre no podemos confiarla a los milagros de la revolución, debemos practicarla ahora mismo. Ahí reside el valor de las actividades anarquistas entre los trabajadores. La agrupación libertaria de los productores debe ser uno de los aspectos de las relaciones anarquistas. Que todo aquel que sienta simpatía por nuestros ideales de redención contribuya con sus fuerzas a la mayor consistencia del conjunto, aporte su personalidad a la obra de todas las otras personalidades de símiles aspiraciones, pero no despojándose de su propia libertad en las relaciones, sinó al reves afirmándola más y más. Que en las asociaciones que es misión nuestra propiciar ni de más leve asomo de autoritarismo, de disciplina, empañe nuestras relaciones, substituyamos las resoluciones de la mayoría por el acuerdo de los afines, la cotización por la contribución voluntaria, desaparezcan de los núcleos obreros toda reglamentación, toda supeditación, todo castigo y habremos demostrado que no confíamos en el reformismo la solución de la situación económica y que los vicios que han originado la muerte del sindicalismo, nos han servido para corregir nuestros males.

Societarios nosotros, practiquemos la Asociación Libertaria de los Productores.

¡DUERME!...

El hombre trabaja de día y de noche, agotando sus fuerzas, malogrando su vida entera, sin que logre con el fruto de su vía-crucis satisfacer ninguna de las múltiples necesidades que lo aguijonean. Y sin embargo, trabaja y trabaja. ¿Qué piensa?

Nada. Duerme.

Su hogar se derrumba. Es cada día más miserable. Sus hijos mueren tempranamente condenados por la propia debilidad orgánica de sus progenitores o arrebatados por el vicio. El prostíbulo, el hospital y la cárcel se alimentan de los frutos desgraciados de sus entrañas. Y sin embargo trabaja y trabaja. ¿Qué piensa?

Nada, duerme.

El levanta las más bellas ciudades, construye los más hermosos palacios y vive en cuchitriles infectos y estrechos. Arranca de las duras entrañas de las minas los tesoros que la tierra aprisiona y que otras manos como las suyas convertirán en preciosos instrumentos, pero nunca podrá disfrutar de sus beneficios, por las perlas que extrae del fondo de los mares su hija es el juguete de las abyecciones de los ociosos. Hace frio y tirita fabricando telas, va desnudo y hambriento y descalzo y fabrica alimentos, vestido y calzado. Y sin embargo, trabaja y trabaja, no se cansa nunca de trabajar.

¿Qué hace? Duerme.

Los clarines llenan los aires con sus notas estridentes. El con los demás de su clase, ni corto ni perezoso, corre a las filas. Vá porque se lo mandan a matarse con otros hombres que también ignoran por qué y han ido corriendo como él, a obedecer. Por Dios, por la patria o como hombre, lo mismo dá... Y vá contento y riendo. No le importa morir él o los suyos, no le importa que si sobrevive, su miseria se aumente y su vida sea más triste, más dolorosa, más desgraciada. ¿Qué hace?

Nada, duerme.

Y dormirá hasta que la revolución llegue hasta él para mostrarle los nuevos caminos que conducen a la conquista de la fraternidad humana. Cuando el sol de la libertad bese su frente, recién comprenderá todo el horror de su vida de esclavo, de paria, de ilota. Y entonces sabrá erguirse para retar a los autores de su desgracia y romper las cadenas que lo tenían opreso.

Pasó la farsa electoral. El pueblo eligió sus representantes. No precisa más pensar en sus miserias, en sus dolores. Sus elegidos le darán todo aquello que los imbéciles electores precisan: hambre, jueces, leyes, y cuando pretendan hacer valer ese derecho de ciudadano esa soberanía que tanto le gritaron desde las tribunas, se encontrará con [illegible] que castigue [illegible]

Llamado a los hombres honrados contra el cuartel

Nunca estará demás repetir que los cuarteles son las escuelas del crimen como el militarismo una de las más grandes aberraciones humanas. La necesidad de mantener vivamente nuestra labor anti-militarista se palpa sobre todo en la campaña, de donde anualmente se arranca el mayor número de hombres que van a corromperse a las filas del ejército.

En la campaña, además, está profundamente arraigado el sentimiento de los deberes ciudadanos. No precisamente porque sean muy patriotas los hombres de estas regiones sinó por su idiosincrasia temerosa de las penalidades a que según las leyes, se hacen acreedores los que varonilmente niéganse a prestar el servicio.

En los cuarteles es donde se vé el gran número de jóvenes que han sido arrebatados a sus comunes labores de la campiña por la ley brutal del servicio obligatorio. Además ellos son las víctimas preferidas, donde sacian sus feroces instintos toda la canalla cuartelera, desde el cabo (gancho) degenerado y vividor hasta el capitanejo engreído y asesino que se considera dueño absoluto de las infelices vidas que tienen bajo su mando.

La juventud campesina que ingresa a los cuarteles, sana y vigorosa de cuerpo y espíritu, retorna enferma y viciada. El cuartel ha servido únicamente de agente corruptor. Todo lo que pudiera escribirse acerca de los vejámenes que soportan con un estoicismo rayano en lo increíble los jóvenes conscriptos sería únicamente un palidísimo reflejo de la verdad. No hay pluma que pueda relatar las injusticias, las tragedias que a diario se desarrollan en los lugares de instrucción, ya sea en tierra o a bordo. La relajación, más grande se produce allí insensiblemente y es como cosa normal, de todos los días, la consumación de las mayores aberraciones, espectáculos que van trasmitiendo a toda esa juventud la morbosa herencia que luego hará de ellos unos ejemplares repugnantes de la especie en la vida civil.

Hay, pues, que llevar a todas partes el convencimiento de que la juventud se rehuse a entrar en los cuarteles; que se aumente cada vez más el número de los rebeldes al ejército; que se aumenten las deserciones y que el pueblo en general se acostumbre, más bien dicho, tenga conciencia que el renunciar al servicio es antes que nada una medida de profilaxis social que salvaguarda la salud del pueblo, no sólo por proteger la perversión de los sentimientos que se opera en las escuelas del crimen, sinó que defiende la misma salud física de los conscriptos y de las familias, pues el ejército arroja de sus filas, según la propia constatación del médico de la 4a. región militar de las provincias del Norte, el 87 o/o de enfermos, que son una constante amenaza para el bienestar común.

El militarismo, pues, es uno de los más grandes focos de infección regional. De allí salen tuberculosos, sifilíticos, lisiados, maniáticos, locos. La juventud se pierde allí y las funciones militares pueden darse la gloria de ser las primeras contribuyentes a la degeneración del pueblo.

Cuanta labor realicemos contra los cuarteles y la conscripción será escasa.

Arremeter con la mayor fuerza posible contra la conscripción, sobre todo en el campo, es realizar la obra más noble y humana, de la cual puede enorgullecerse todo hombre de buena voluntad.

COMO SE AFIRMA UN CONCEPTO

El concepto que tenemos los anarquistas, en lo que al estado se refiere, es opuesto a todos los partidos por muy izquierdos que sean.

Por ser así estamos frente a todos, sin que nada pueda unirnos con ellos. Sabemos bien, que, todo lo que ellos hacen es para dominar por medio de un gobierno que es la fuerza armada. Nosotros por lo contrario, hacemos por abolir todo principio de gobierno, y por lo mismo, nada nos puede unir, ya que nuestra lucha es pura y escuetamente contraria alejándonos siempre para formar la aurora y el ocaso.

Perseguirnos, es reconocer nuestra presencia, dándonos el valor de existir. El hecho de existir, frente a todos esos adversos con una tradición añeja, demuestra una fuerza, la que se extiendo por la resistencia que se le ofrece causando admiración y curiosidad. Admiración y curiosidad, sólo puede despertar aquello que alcanza a herir, lo cual dá muestra de un principio de independencia al que debe abonarse para su expansión.

Esas mismas huestes dominadas, que maquinalmente corren tras un partido como así los que lo hacen por un puesto, son tomados de sorpresa, cuando ven que una persona se sobrepone a todo y grita. Esa admiración tan pura no es más que una partícula, que escapa a la dominación, la cual puede constituirse en un foco interior, donde la irradiación de su luz, puede hacer sombra a todos los politiqueros aspirantes al dominio del rebaño.

En el fondo esa masa exteriorizada, vé, que esa persona salta fuera del redil, que no consulta más que así mismo. Todo esto comprueba que la acción anarquista, es un timbre argentino, traspasa todas las inmundicias, vá al fondo, tocamos lo más íntimo, es lo vírgen que se siente violado por el más fecundo ideal.

Nace allá, en el desierto, como un grito, crece como un estampido entre montañas. Nace como un niño, toma energías, tórnase ágil y revoltoso por la ansiosa sed de averiguación, todo lo desmenuza. El niño es la idea, la cual toma campo en las masas populares conquistadas por un principio de simpatía.

Así es la idea, como un grito inesperado, no es una cosa trazada, que por ser conocida pierde su valor, no; este es un ideal lleno de renovaciones, lleno de cosas nuevas, es pura y llanamente desconocido en lo que a su infinito se refiere, porque la naturaleza se fecunda todos los días para renovarse. Los contrarios a todo ésto, están condenados a morir en su propia bilis, con las ansias de triunfar. Nuestra contrariedad en la vida engendra fibra, pensamiento. No somos pasajeros en la cubierta de la nave; somos los que la mueven, el viento que chifla en sus palos, el fuego, el agua, la sacamos del escollo y la estrellamos. Nuestra acción mata y dá vida. Es el rayo, la luz, es todo lo que vibra, en la gran orquesta natural.

S. Domínguez.

Cárcel de B. Blanca.

Carta abierta

Compañera Mercedes:

Veo que aparece una réplica a unos pensamientos vertidos por mi, no en carta particular como usted alude y si fué para que se publicara en ese periódico «La Voz del Paria» pero no puedo imaginarme como pasó esa carta a sus manos, o porque razón no la hizo publicar usted en el supuesto caso que fuera particularmente la réplica.

Pues yo en este momento no atino á saber que fué lo que escribí hace un año y como no dejo copia mal puedo saber lo

que escribi: En este mismo caso están los lectores los que al propio tiempo, no les gusta observar algunas cosas. ¿En que forma entiende Ud. cuando dice «Puede ser libre el hombre o! la mujer que no sabe en que se funda su libertad?»

Yo le soy franca, su libertrad es muy chica, desde que habla de su fundamento y como si la libertad fuera una cosa conocida

Mi modo de serno reconoce tales fundamentos, siento una cantidad de necesidades su superioridad entre ellas yo no las fundo las vivo si puedo las materializo, lucho frente lo que se oponga, lo demás son palabras.

Admás no concibo esas libertades de que hace alusión que perjudican a un segundo yo perjudico a un tercero, cuarto y a los que sean, cuando mi sentimiento me lo dice explicando una razón de vida.

Y vuelvo a decir que todas las merales son morales.

Yo no sé si es peor la del milico la del cura o la del «anarquista». Yo siento una anarquia en mi, y esa manifiesto y vivo. Usted habla mucho de instinto, y yo no se que es ese, yo no veo más que necesidades que pueden determinarse por causa talvez agenas a mi criterio. Dice que donde no hay criterio, no hay libertad. Benavente es hoy un autor de criterio y es partidario del Directorio de Primo de Rivera.

Los dos que defendiac a Daudet en Francia son dos reaccionarrios, frente a nuestras cosas, y son los dos mejores moralistas que actualmente tiene Francia.

Por esto digo que el criterio para mi no es nada y es el todo sentir la vida, poseer interiormente una cosa eso es lindo, grande, y alegre.

Con este termino y digo que segir esto seria inútil, yo no tengo horario ni tiempo no se que cara o que metros tiene la libertad, hago el bien y el mal que puedo segun los casos y ayudo como puedo en lo que me parece.

Fraternalmente.

MARIA TERESA

ESPAÑA

No es posible la vida sin sentir en derredor los quejumbrosos lamentos del flagelo que azota al orbe en su desenfrenada furia reaccionaria Se apaga el trájico lamento en un continente para luego con más fuerza repetir su eco a traves de todo el conjunto humano; y es el mundo en resumen, un formidable caos y un gemido prolongado....

Y gime el pueblo español bajo los tantáculos del Dios militar sin que la sàngre derramada pueda atenuar el gran dolor de esas madres, esposas o hermanas, que pierden sus hijos en la tétrica Melilla, o en las calles de los barrios industriales cuando con gesto altivo intentan romper la odiosa cadana que arrastran como una maldición secular. De naba sirven las protestas aisladas; los ayes del herido, ni los lamentos del cautivo en las lobreguezes de las malditas ergástulas. Todo lo acalla el plomo del dictader Primo de Rivera y el hábito del monje inquisitorial. Pero ese silencio al parecer de muerte, es sólo aparente pues desde los campos de batalla hasta los presidios estatales; desde el fétido taller hasta las profudidades del grisú, se agiganta y despierta a los oprimidos, el sublime verbo de la anarquía invitandolos a la conquista de la sociedad de los iguales, esa sociedad que sólo los satisfechos pretenden desfigurar con utopías terroríficas que se hallan en cómpleta pugna con nuestras concepciones filosóficas.

Y del mismo seno de esa despótica y criminal burguesía nos llegan proyectos de liberación de sus mismas víctimas, que no son más que eslabones agregados a la cadena del nuevo Prometeo. Mientras tanto en orgias neronianas se festejan los buitres el desastre de Anual y monte Arruit.

El proletariado peninsular ante tanta corrupción. se larga a las calles portuarias para impedir el embarque de nuevas fuerzas, de esa juventud proletaria que va a servir de carne de cañón, mientras los bándalos agregan nuevas victimas a las sacrificadas en aras del ideal libertario. Lucha gigante; lucha de odio y violencias que terminará con el triunfo de la justicia.

El proletariado debe aprontarse para poner término a tanta iniquidad. Por encima do todas las dictaduras, debe oírse la potencia de nuestro verbo como clarinada de liberación suprema.

M. RIVAS

Balcarce

Patronal y liga

De primer página

algunos ignorantes para entregarlos a la explotación voraz de las empresas inglesas y se les coloca frente a trabajadores, también nacidos en este suelo, para contrarrestar las reivindicaciones proletarias. Con el señuelo de la patria, el engaño, la mentira y la calumnia reclutan entre el pueblo sus afiliados para traicionar al pueblo mismo y mantenerlo en la esclavitud y la pobreza.

Si los trabajadores, que por ignorancia unos, por favoritismos mezquinos otros, y por debilidad de caracter los más, se prestan a ser los instrumentos traidores de su propia diguidad y bienestar. Si llegaran a meditar sobre su situación y el papel que desempeñan, llegarían a la conclusión de que están gozando de condiciones que no merecen por su actitud. Si todos los trabajadores se hubieran comportado así, aún se trabajaría 12 o bién 14 horas diarias con jornales de 2 a 3 pesos; en cambio hoy gozan de condiciones superiores conquistadas con luchas, sacrificios y esfuerzos, de los trabajadores que ellos se aprestan a reemplazar

El capitalismo y la liga no han dado ninguna mejora a los trabajadores por generosidad, en cambio ha tratado de someterlos, esclavizarlos y reducirles cada vez más sus condiciones. Con este objeto crea sus organes de combate, y mientras pueda extraer de entre el proletariado sus propios elementos se tendrá que lamentar de que el choque será entre los hijos del pueblo mientras tanto la burguesía seguirá sobreviviendo satisfecha y contenta a espensas de miles de victimas inmoladas a su ambición y codicia. Con sangre y cadaveres se crea y nutre el capitalismo y mientras encuentre vidas que se le entregen, seguirá sacrificándolas sin conmiseración. Por sobre todo coloca su predominio; lo demás, patriotismo, justicia, derecho, libertad son palabras de uso subalterno para engañar los pueblos.

Juan de la ESTIBA

Para el comité pro Presos

(Bahía Blanca)

Ing. White —J. Blanco 1 00 J. González 1.00 Erize —Varios estibadores por intermedio de Victorino Lópes 12 00 —Un compañeao 2,50 —J. González 1.00 —C. Cenerón 2.00 —Erize por varios estibadores 12.00 —Sosoli 2.00 —Diaz para él comité de Santa Rosa 250 estampillas por la nobleza (¿qué hacemos con ellas?) —M. Chan 5.00 —J. Hernández 4 00

Total $ 42.50

DE LA ESTIBA

La estiba és el infierno del Dante. Nada hay tan brutal, tan bárbaro tan inhumano, como el sentirse opreso ocho y más horas bajo los 70 kilos. Y luego de esto, la mirada fría y despótica del capataz; ese látigo constante que acecha desde el rincón de una pila, al cristo que suda y revienta bajo los inclementes rayos del sol, y la polvadera que levanta el continuo tragín de los carros.

Todo para el obrero de la estiba, parece una maldita conjuración para oprimir más su triste vida de moderno esclavo. El sol con su inclemencia de los días de verano semejante a un mostruo con cien lenguas de fuego; el capataz con su mirada de buitre en acecho de la exquisita presa; el acaparador del humano sudor, y el horrible pulpo de mil tentáculos dueño y señor de los hogares proletarios: el alcohol.

La vida es un crímen. Crímen y oprovio reunido contra la existencia del hombre de trabajo. La insidia y la ignorancia son la misera existencia de nuestro gremio Un día creimos que eramos una fuerza y nos equivocamos; era entusiasmo y la fuerza no és eso: la fuerza real y efectiva es la inteligencia. Y esta se nota en la forma de encarar nuestras cosas, en el modo de abordar los diferentes problemas que platea al revolucionario la lucha diaria. En nuestro gremio para mal de todos no se ha borrado todavía aquella tradicción de matonaje, canfinfleros y alcoholistas. Ahí están como prueba gran cantida de estaciones y puertos, en donde los individuos piensan solamente en trabajar, comer y el burdel, jugar y emborracharse diariamente. Las bibiiotecas están demás y los libros, piensan, no fueron escritos para ellos.

Concurrir al sindicato, es cosa para ellos por demás valadí y solo cuando la intrepidez y la audacia de unos pocos a consegido alguna mejora ya de orden moral o material, ellos se aprestan al distrute del esfuerzo, mientras que el consciente, el que siente en sí el ansia infinita de libertad, sigue al azar sin un mendrugo para su estómago y chocando a cada paso con la indiferencia de los obreros, con el calabozo o el sable policial y por fín se pudre en una cárcel, sin que hasta ellos llegue el aliento y la ayuda de los que gozan su esfuerzo

Este és el cuadro real de lo que se ve diariamente en el movimiento obrero y especialmente en el gremio de la estiba.

Pero así mismo nosotros no nos decepcionamos ni tomamos este aletargamiento como la muerte de la organización, sinó que al contrario, creemos que el florecimiento ha de ser de más amplios resultados por que será el fruto de la meditación y el análisis razonado.

Quien posea un amplio concepto de nuestras luchas, no se amilana frente a ninguna contrariedad más o menos grande, sinó que salta por encima del obstáculo e impone por encima del ambiente achatado, sus convicciones, sus ideas.

Los estibadores deben empezar por reaccionar y no permitir que la bandera de sus conquistas baje del alto sitial en que otrora fuera colocada.

Es necesario que lo que ayer se hizo porentusiasmo, hoy sea ampliado por convicción.

Retroceder sería negarse y el anarquista tiene el deber de avanzar.

¡Avancemos, pués!

B DANGLARS

Ing: White.

"MAR Y TIERRA" Y "BRAZO Y CEREBRO"

---DOS CUERPOS Y UN SÓLO PENSAMIENTO---

Esto és lo mas necesario en nuestro campo hoy algo infectado por ausencia de entendimiento, entereza, exceso de amor propio y falta de amor filial, en los honbres militantes de la anarquía

Dos o más agrupaciones hermanas en ideas y en condiciones, sólo marchan en desacuerdo cuando en sus componentes no vive la suficiente serenidad para deliberar asuntos pasados, presentes, y hasta futuros si de ello hay necesidad

Las dos agrupaciones que encabezan esta nota interpretando la apremiante necesidad que hay de coordinar pensamientos, aunar fuerzas y expandir ideas, anunciamos con todo amor y con el máximo anhelo de ser consecuentes, la reaparición para el próximo 1°. de Mayo de «Brazo y Cerebro» que ocupará el lugar que hoy ocupa «Mar y Tierra» y el mismo que ocupó en su pasada época de 1918—1919 para el caso es sumamente indispensable la cooperación de todos los queluchamos por el próximo derrunbe de este régimen colmado de dolores y miserias.

Hay que reparar la máquina y reponer el material que los canallas de la autoridad en su estúpida reacción del 1919 vendieron para matar el hanbre y satisfacer apetitos bestiales.

Y esto hermanos, cuesta pesos; y estos pesos como todas las cosas, tienen que salir del esfuerzo colectvo.

Sin él, nuestro amor y nuestro anhelo quedaría sin efecto.

Para que esto no ocurra, si tenéis voluntad desde ya podéis cooperar de acuerdo con los medios a vuestro alcance.

Valores y giros

J. LOPEZ ORDÁS CASILLA CORREO Nro. 37 PUERTO DE BAHIA BLANCA

Administrativas

NÚMERO 2

Entradas

Bahía Blanca. —Victorino Riobó $ 5.00; —José González, $1.00; —De la Fuente, $1.00; =Guerrero, $ 1.00; --José Rodriguez, -3,00; —J. Rodriguez, -1.00; —M. Rodriguez, -2.00; Aparicio Santiago, -1.00; —Rusín, $2.00;

HUERGO —L. Rodriguez, $1.00; —O. Rodriguez, $1.00; —E. Fernandez, -1.00 —Un compañero, -0.50; —L. Ronier, -0.50; —A. Campioni, 0.50; —P. Itarbuno, 1.00; —R. Toedo, 1.00, —D. F. Guerrere, 0.50; —J. Bustamante, 1.00; J. Ruspil, 1 00; —Un compañero, 2.00; —Un compañero, 1.00; —I Blendol, 0.50 —Un compañero, 1.00; —O. H. González, 0.50;

CHNILAO —H. Calvo, por varios; $ 13 00.

TRES ARROYOS —F. Latelaro, $ 1 00

RIVERA —M. Alonso, $ 1.00; —P. Carballo, 1.00;

TRES PICOS --Gonzàlez, $ 5.00 Un compañero, $ 1.00

MEDANOS -J Mayer $ 5 00; --Schumnoff, $ 1.00;

ING: WHITE --Della Nina, 0.40; Venta de Kioskos 4.35; Beneficio de la velada efectuada el 16 de Febrero, $ 61 15; --Un compañero, $ 50.00; --Massautonio, 0.60;

VERTIZ --Telmo 1.00; --J. P. Sierra, 1.00.

TOTAL ENTRADAS $ 178 50

Salidas

Gastos varios $ 12.51 Impresión 28.00 Cuatro resmas de papel 14.09 Déficit anterior 68 50

Total Salidas $ 122 65

Superávit al Nr. 3 $ 55.85

Número 3

Entradas

Cot $ 2.60 Ramos 0.90 Larrante 2 00 O. Cisneros 1.00 Bertran 1.00 Centro Amántes de la E. Popular 35.10 Melón por paquetes 3.00 Garballo de Stroeder 12 00 Por paquetes Kioskos Waite 1.30 E. Cocha de Torquist 2.00 S. Sastre de Oriente 5 00 Venta de ejemplares por varios compañeros $ 10 Dé Ombucta, Galard 3 00 Navas 2.00 Préstamo de un compañero 50.00

Total entradas $ 129.00

Salidas

Impresión $ 28.00 Cuatro resmas papel Tribunita $17.30 Papel obra 2.20 Boletos a Bahía Blanca 6.45 Composición linotipo 10.50 Cliche 7.30 Estampillas y otros gastos 12.00 Tipógrafo 15 00

Total Salidas $ 99.30

Resumen

ENTRADS	$ 129.00
SALIDAS	99.30
SUPERAVIT	30.20
Suparávit anterior	55.85

Superávit para el número 4 $ 86.15

Rifa

De un mate y bombilla organizada por este periódico y sorteada en la velada efectuada el día 29 de Marzo

ENTRADAS

500 boletas $ 0.20 $ 100.00

SALIDAS

Impresión de 500 boletas $ 5.00 Una bombilla $ 8.50

TOTAL	$ 13.50
BENEFICIO	$ 87.50
Por partes iguales	$ 43.75

(Número premiado 450)

Guyaquil

---ECUADOR---

También la policía centro-americana al igual que su símil de sud america, hace de las suyas e intenta oponer al avance proletario un dique sin pensar que la correntada anárquica no dejará ni los escombros de este infernal regimen de oprovio.

Los compañeros de allá nos anuncian la detación que efectuaron los individuos Luis Vidal. Segundo Cruz, Camilo A. Rivera, y Fermin T. Andrade que bajo el nombre de compañeros oficiaban de viles delatores. Además fué secuestrada por la policía la imprenta obrera donde se editaban las revistas «El Despertar» y «La Revuelta».

He aquí los útiles robados:

—1 Minerva de imprimir de hierro; —1 de madera;—1 Rotativa de madera;— 3 chivaletes para tipos; —4 ramas pequeñas;—4 grandes;—1 docena tarros tinta negra;—media roja,—media verde;—4 componedores de hierro grandes;—6 medianos; -6 chicos;—4 galeras hierro; – 4 madera; —1 piedra mármol para compaginar; —3 rodillos grandes;—3 chicos;—4 Tijeras grandes:—3 mesas grandes: —3 reprisas graudes:—media arroba cola para rodillos:—1 resma papel —2 limas triangulares:—2 tubos mol durar robillos; =2 cortaplumas; - 5 block papel para cartas =3 cuchillos grandes; =2 martillos; 2 tinteros =media docena vasos; 1 jarra; 1 lavaara; 1 lámpara de uso; 1 sin usar 1 bacenica; 4 llaves inglesas; 2 desarmadores; 4 cajas mistas con tip ; 4 canteros para escribir; 6 sellos I W. W.; 4 pares cañas dentadas; 2 docenas regletas; 1 entintador de caucho; media docena obras sociologicas; 1.000 ejemplares revistas «La Revuelta» y «El Despertar»; 2.000 sobre para cartas; 500 diferentes figuras; 3 paquetes javre gitana: 4 ollas hierro; media docena de platos enlozados; media de cucharas; 3 toallas; 4 litros kerosene; 1 frazada del tipógrafo; 1 resma papel de imprenta.